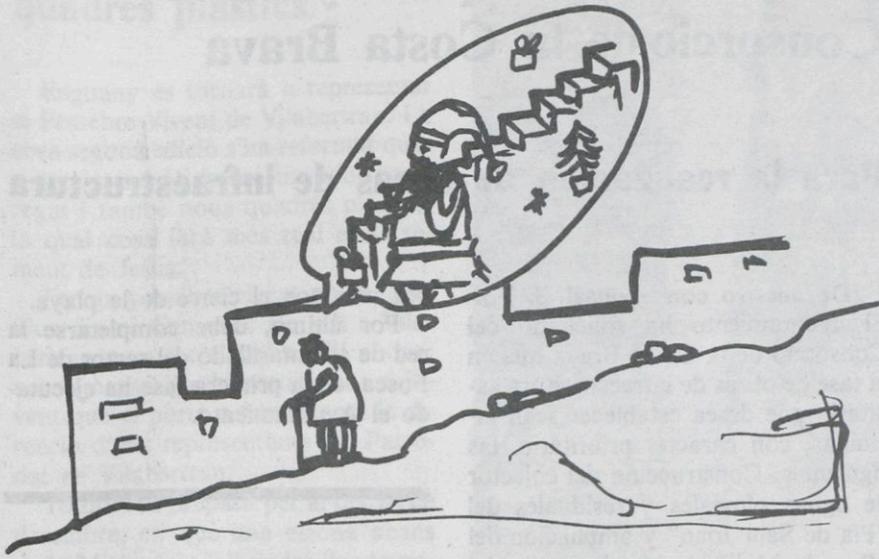


6 X 9

Por BY SENS



### INSISTIENDO SOBRE LA CALLE ARIBAU

El señor C. ya ha comentado aquí en una ocasión el deplorable estado en que se encuentra la calle Aribau de Figueres, señalando las dificultades que existen para transitar por ella en ese tramo del Firal y que, por otra parte, tanto facilita el acceso de sus vecinos con el centro para la actividad y el ritmo cotidiano. Cada vez que vuelve el ámbito lluvioso, el señor C. se acuerda de la calle Aribau y no comprende cómo va pasando el tiempo permaneciendo en el olvido de quienes deberían avivar su solución.

—Hay que insistir —me dice el señor C.— porque su estado hace sonrojar... Desde luego que la gran protagonista es la lluvia: Por un lado, al carecer de protección, se va “comiendo” la tierra estrechando cada vez más el paso. Por otro, la lluvia le da tanto “impulso” a los matorrales que éstos van creciendo, abundantísimos, en los bordes. Llegará un momento que impedirán el paso. Si dije la otra vez que andar por esa zona difícil y peligrosa era casi imposible, dentro de poco lo será del todo...

Lo que no comprende el señor C. ni comprende nadie, cuando se está sobre el tema, es que viendo cómo se encuentra el lugar no se ponga ni un triste parche, dándole un repaso al teórico firme y limpiarlo, por lo menos, de matorrales. Lo que existe y ya

se ha hecho viejo, es el proyecto de pavimentación de la parte superior y el construir unas escaleras en la inferior. Esas escaleras para la calle Aribau que se han ido diluyendo con el tiempo y no les queda otra cosa que el fantasma.

—¿No se aprobó aquél proyecto? ¿No se presupuestaron las obras? ¿Por qué tanto olvido? —va preguntando el señor C.

Estamos con la misma esperanza: el avance de la próxima construcción del Hogar del Jubilado, que debe ubicarse precisamente en el solar explanado en el borde de aquella calle. Es una esperanza por simple aproximación, porque de hecho no tendrá nada que ver. Pero resulta chocante que el emplazamiento del Hogar sea bastante reciente y el acondicionar la calle Aribau lleve un retraso tan exagerado cuando, en apariencia, la solución llevaba un recorrido normal.

—¿Hasta cuándo habrá que esperar?

—Pero, qué preguntas hace usted, hombre. A lo peor, hasta cuando haya desaparecido del todo la calle. Por lo que le queda...

### CUANDO EL TEATRO NO TIENE SUERTE

*En Portbou, al igual que en otras localidades, presentóse el grupo escé-*

*nico “Sarao”, de Banyoles, con la obra de M<sup>a</sup> Aurèlia Capmany “Vent de Garbí i una mica de por”. También, como en otras localidades, el público no fue numeroso. Y es que el teatro, todavía, porque hay muchísimo por hacer, es de los espectáculos que requiere un público cultivado. El “campo” sigue permaneciendo abandonado. Y costará mucho —siempre ha costado— que las cosas que se intentan hacer hacia la profundidad, atraigan. Llega un momento que los grupos de aficionados, lucha continuada, se desmoronan.*

*En este caso de “Sarao”, como pasó con tantos otros, aseguran que es una lástima. La representación de Portbou fue considerada excelente. Pero es que no se puede luchar contra tanto: hacía una noche verdaderamente invernal; en otro local proyectaban el filme “Comando Txiquia” —que allí se esperaba con interés— y, por si fuera poco, era un viernes televisivo de “Un, dos, tres”. Si sabemos que no se ha logrado elaborar una afición por el teatro... en Portbou ya no quedaban más que un puñado de personas.*

### ZONAS PEATONALES MOVIBLES

Ahora que surge la polémica por las zonas peatonales, caigo en la cuenta de que se producen porque todo está ya predispuerto para que sean zonas peatonales fijas. Y me acuerdo de las ideas que razonaba el señor V., hace años, viendo que la invasión del automóvil empezaba a ser muy preocupante. El señor V. soñaba con la llegada programada de unas fiestas por calles, que se llamarían algo así como “Festividad de la supresión del tránsito”, confeccionando incluso un calendario. Durante la jornada señalada no debería verse ni un vehículo. La “fiesta” consistiría en poder pasear tranquilamente por la calle, conversar, formar corros, etcétera. Las personas más mayores podrán enseñar a los niños toda serie de juegos callejeros que se nos han perdido. Como máximo y con aires de fin de fiesta, podrían desfilar las cuatro tartanas que nos quedan en Figueres. No creo que existiera oposición para estas zonas peatonales movibles, económicas y saludables...